

madre vendía sardinas)

pañil y construyó una
no de mis hermanos"

los cornetes de la nariz— me sus-
pendieron en francés y matemá-
ticas, consiguiendo aprobar en
septiembre.

Iba todos los días en tren a
Valencia. Recuerdo que el billete
de ida y vuelta (para los siete ki-
lómetros que dista Paterna de la
capital) me costaba treinta cénti-
mos. Muchas veces volvía a co-
mer a mi casa. Cuando había
clases por la tarde, me quedaba
en Valencia, comiéndome un co-
cadillo al mediodía.

Cuando había hecho el
cuarto curso, comenzó la guerra.
Yo tenía, entonces, 15 años y no
entendía nada: sólo veía que
desde el mar tiraban bombas so-
bre Valencia.



La familia:
el más queño
es Antonio
Ferrandis.

A punto de ser fusilado

No llevaba documento de identidad y me confundieron
con un seminarista

Los chavales de mi edad no entendíamos mucho
de aquella guerra. En Paterna, a los que estudiá-
bamos bachiller nos llamaron para dar clases a
otros niños. Y así fue como, a mis quince años, me
encontré de profesor de los que casi tenían mi
edad. (Recuerdo que Alberto Fuertes, un profesor
del "Blasco Ibáñez", me puso a dar clase a un
grupo de niños evacuados de Madrid y otras zonas
de España).

De la guerra civil lo que recuerdo es que la gente
que tenía dinero se escondía (pasé la guerra en
zona republicana). Y que tomaban el mando en los
pueblos gente que valía, al lado de otros que eran
unos aprovechados y unos arrivistas.

Sólo pasé miedo en una ocasión durante la gue-
rra. Y se debió todo a una imprudencia cometida
por mí y por un amigo mío. Resultó que otro amigo
—y primo mío— se había escapado de casa por
una bronca que tuvo con su hermana. Y no se
nos ocurrió otra cosa que ir a buscarlo al pueblo de
al lado, a Benimamet. Al llegar a este pueblo nos
pararon en una barricada y nos preguntaron
quiénes éramos y a dónde íbamos. Yo no llevaba
carnet. Dije que era estudiante. Nos llevaron, de-
tenidos, al comité del pueblo, y nos encerraron. Y
tuvo la suerte de que un antiguo peón de albañil
de mi padre me reconoció. Y nos salvó a mí y a mi
amigo porque, como pude enterarme, después
aquellos señores estaban convencidos de que é-
ramos dos seminaristas, y estaban decididos a fusi-
larnos al día siguiente.

CON EL MAGISTERIO Y SIN HACER OPOSICIONES

Terminó la guerra y tuve que revalidar los estu-
dios que había hecho durante la contienda. En Pa-
terna la postguerra no fue dura. Me refiero al
hambre: en Valencia siempre hay arroz, siempre
hay cosas en la huerta para comer.

Terminado el bachillerato, hice Magisterio. Y ahí
me quedé: no quise hacer oposiciones. No tenía
nada claro lo que quería ser en la vida pero me es-
taba dando cuenta de que yo no iba a ser un buen
educador. Por otra parte, tenía un poco de miedo a
las oposiciones, la verdad sea dicha.

EN UNA OFICINA DE PIENSOS COMPUESTOS

Después de dar clases una temporada como pro-
fesor auxiliar en el Blasco Ibáñez, me coloqué en
una oficina de piensos compuestos. Por estas fe-
chas, mis hermanos ya se habían casado todos. Era
yo el único soltero y vivía con mis padres.

Lo que ganaba lo entregaba en casa. Pero la
realidad es que era un sueldo que no daba ni para
mantenerme yo sólo.

A raíz de terminar mi carrera de Magisterio
comencé a hacer teatro semi-profesional los do-
mingos por los pueblos de alrededor. Yo iba en dos
compañías: Gironés Ferris y Modesta Calandín. Lo
que ganábamos nos servía para comprar ropa
desplazamientos y bocadillos después de la fun-
ción.

Me gustaba de verdad el teatro. Pero no tenía
oportunidad de ver teatro. (Si acaso, acudía —a

"gallimero"— a ver alguna compañía que, de Pas-
cuas a Ramos, llegaba a Valencia).

Lo que sí hacía era ver mucho cine. Fue el cine
mi escuela interpretativa. En aquellos tiempos mi
idolo, por encima de todos, era Spencer Tracy. Los
mitos teatrales españoles me gustaban..., con reser-
vas, aunque sí tengo que decir que me impresionó
la "Compañía de los Cuatro Ases", así como Mari
Carrillo y Luis Prendes.

"ANTONIO VICO QUIERE VERME"

A mis 28 años, me encontré con que mi trabajo
no ofrecía porvenir claro alguno. Salía con chicas
de modo más o menos formal, pero me daba
cuenta de que no podía ofrecérmelas ninguna seguri-
dad o estabilidad económica. A la vez, dentro de mí
había algo que me decía que yo tenía que intentar
otra cosa. Y esa cosa no era otra... que el teatro.
Pero en serio.

Un día —13 de junio de 1950— me decidí a ha-
blar con Antonio Vico, que estaba en Valencia con
su compañía. Mi pretensión era que me llevase a
su compañía. Naturalmente, Antonio Vico no me re-
cibió: mi primer impulso lo frenó su representante
que debió pensar que yo era un "chalao". Tal vez
para quedar bien, me pidió mi tarjeta, y yo me vol-
ví a mi casa con sensación de fracaso.

Sin embargo, al día siguiente me llaman: "An-
tonio Vico quiere verte". Hablé con él. Le dije que
era tan sólo un "amateur" pero que estaba dis-
puesto a hacer una prueba.

Y esa prueba me la hace a los tres días. (Me ha-
bía dado dos personajes: el primero, más fácil, el
de un criado; el segundo, un papel más impor-
tante: el de un general).

Vico, antes de nada, me habló de la inseguridad
del teatro. Me puso todas las pegas de la profesión
(las mismas que yo pongo ahora a la gente que
empieza y acude a mí a pedirme consejo u opi-
nión).

SETENTA PESETAS DE SUELDO DIARIO

Por fin, Antonio Vico me contrata ofreciéndome
setenta pesetas diarias de sueldo para ir con él de
gira por España. Y me da el papel del general (el
más complicado de los de la prueba) en una obra
"Militares y paisanos", de Vital Aza.

El 1 de julio llegué a Madrid, para ensayar, y a
mitad de ese mismo mes, debutaba en Burgos.

En mi casa, antes de irme, supe plantear bien la
casa, dije que me iba por un solo verano y que, así,
aprovechaba para conocer España. Y les aseguré a
final de verano, vuelvo y cambio de oficina o me
decido a hacer las oposiciones a Magisterio.

Y la verdad fue que, en octubre, le dije a Vico:
"Me voy a mi casa". Él me dijo: "Yo siempre acon-
sejo que no se siga en esta carrera. Pero, en tu
caso y a pesar de que no me haces falta ahora, te
digo que debes seguir, dado el amor que pones en
el trabajo".

Y también me dijo, "Cuanto más tiempo pase
para tí mejor: no eres galán. Por lo tanto, con los
años, irás ganando como actor".

ONIO FERRANDIS
(Fiel-Efe. Servicios especiales)

HERNIADOS

Cualquier trabajo, movimiento o posición podrán efectuar co-
modamente usando el moderno aparato **HERNIUS AUTOMA-
TICO**, preciso minúsculo, lavable y sin tirantes, que se lleva
sin notarse. Garantizados hasta 5 años. Bajo prescripción
facultativa. V. C. C-8. VISITA MURCIA. Día 19 de julio
de 10 a 1 en el consultorio del Dr. PEREZ, Avda. Canale-
jas, 1-Pral.



GABINETE ORTOPEDICO HERNIUS
Rambía Cataluña, 34 BARCELONA. Montera, 32 MADRID

IMPORTANTE EMPRESA DE CERAMICA

PRECISA

REPRESENTANTES

para MURCIA y ALICANTE

- Servicio militar cumplido.
- Experiencia en ventas.
- Coche propio.

INTERESADOS, DIRIGIRSE POR ESCRITO A:
PUBLICAS, APDO. 325. CASTELLON.

TORREVIEJA

BUNGALOWS-PLAYA ACEQUION

A 200 METROS DE LA PLAYA

VIVIENDAS CON JARDIN, PATIO, SALON-COMEDOR,
COCINA, ASEO, BAÑO, DE 1, 2 ó 3 DORMITORIOS

Carpintería exterior mallorquina en pino de Suecia. Interior
en sapely, pavimento cerámico, sanitarios primera calidad
Muebles cocina de madera. Zonas verdes, deportivas, etc.

GRANDES FACILIDADES

Información: Ctra. Torrevieja-Cartagena. Telf. (865) 71200.
de 9 a 1 y de 4 a 7 En propia obra: Plan Parcela Mediterráneo.
Junto puente acceso muelle de la Sa) — TORREVIEJA

IMPORTANTE EMPRESA CONSTRUCTORA DE AMBITO NACIONAL

PRECISA

para MURCIA y PROVINCIA

RECIBIR CANDIDATURAS PARA LOS SIGUIENTES
PUESTOS:

APAREJADORES O ARQUITECTOS TECNICOS

- Con experiencia de al menos dos años en edificación.
- Sin experiencia

INGENIEROS TECNICOS DE OBRAS PUBLICAS

- Con experiencia de al menos dos años en obras civiles
- Sin experiencia

ENCARGADOS

- Con amplia experiencia en edificación o/y en obras civiles

SE OFRECE:

- Integración en empresa en expansión.
- Amplias posibilidades de promoción
- Remuneración según aptitudes
- Absoluta reserva a colocados

Interesados: Escribir enviando historial profesional, fotogra-
fía reciente y teléfono de contacto, al apartado 6.094 de
MADRID. (Referencia: Personal obras) (Ref MU-82/20382)